

Saga de Erik el Rojo – Capítulo 3

(Versión adaptada del manuscrito Hauksbók)

El asentamiento en Groenlandia

Tras cumplir los tres años de destierro, **Erik regresó a Islandia**. Allí contó sus aventuras y describió con entusiasmo las tierras que había encontrado al oeste. Sus relatos hablaban de **fiordos amplios, pastos abundantes y muchas posibilidades para criar ganado**.

Muchos islandeses estaban entonces insatisfechos con sus propias tierras, empobrecidas por la sobrepoblación y el desgaste del suelo. Así que cuando Erik habló de una “tierra verde”, **decidieron unirse a él** en un nuevo viaje de colonización.


Erik organizó la expedición con cuidado. **Veinticinco barcos** zarparon con él hacia Groenlandia, llenos de personas, ganado, provisiones y herramientas. Pero la travesía fue difícil: **solo catorce barcos lograron llegar con vida**, los demás se perdieron en el mar o fueron obligados a regresar.

Los que llegaron **se establecieron en la costa occidental de Groenlandia**, sobre todo en los fiordos del sur. Erik mismo se asentó en **Brattahlíð**, en el fiordo que ahora lleva su nombre, **Eriksfjörður**. Allí construyó su granja, que se convertiría en el centro político y religioso de la colonia.

Comentario

Este capítulo marca el inicio de la **aventura colonial vikinga en América del Norte**. Aunque aún no se menciona Vinland, Groenlandia ya es una primera frontera: lejana, peligrosa, pero llena de posibilidades.

También se percibe un tono trágico en los **barcos que se pierden**, recordando que la expansión vikinga no fue solo hazaña, sino también riesgo constante. La travesía del Atlántico Norte era una de las más duras del mundo medieval.



La figura de Erik sigue creciendo: ahora no solo es explorador, sino **líder de una comunidad**, organizador de un asentamiento y referente de una nueva sociedad nórdica fuera de Europa.



Erik el rojo